



RELACION NVEUA, L Y CVRIOSO ROMANCE,

EN QVE SE DA CVENTA DE VN
Consejo que da vn Leal Vasallo de nuestro
Rey Don FELIPE QVINTO, al señor
Archiduque. Y todo lo demas que
verà el curioso Lector.

A Unq es corto entendimiento,
el que mi discurso alcanza,
no por esso dexarè,
Señor Archiduque de Austria,
de manifestarle aora,
lo que tiene en ignorancia;
es muy publico, y notorio,
para no cantarnos nada,
que murió Carlos Segundo
(que Dios perdonado aya)
dexando por heredero,
de todo el Reyno de España,
à nuestro Monarca invicto,

Don Felipe Quinto de Austria;
echando aqui mi discurso,
digo con pocas palabras,
que de tal mano tal dado,
refran que muy bien le cuadra;
no pudo Carlos Segundo
dexar entregada à España
à otro, sino à Felipe,
para que la Governara,
porque en ciencia, y en prudencia,
al mas Sabio le aventaja,
no obstante de su bondad,
de su Religion Christiana,

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

- GRANADA -

Sala

C

Estante

44

Número

73(25)



y con ser tan virtuoso,
 y asistido de la Gracia
 Divina, pues permanece
 hasta oy, pues que la fama
 en altas voces publica
 de Felipe la constancia,
 que tiene en la Fè de Dios,
 pues que vemos deramada
 su sangre por defenderla,
 de las Armas Luteranas,
 todavia lo persigue
 tu, y tambien la Reyna Ana,
 dandole cruels Guerras,
 continuandole Batallas,
 derotando sus Exercitos,
 destruyendo sus Armadas,
 y que tu no consideres,
 que no seràs Rey de España,
 porque solamente Dios,
 para defenderlo basta,
 pues ves que en años passados,
 se arrogò toda la Armada
 brillante de Inglaterra
 à vn puerto de los de España,
 que es el de Santa Maria,
 con Bombas, y con Granadas
 al instante lo ganaron,
 ojala, y no lo ganara,
 no por perder las haciendas,
 ni riquezas estremadas,
 sino por las heregias,
 que allí dentro exercitavan,
 robando todos los Templos,
 las Capillas despogadas,
 que ni aun los vasos Sagrados
 no les respetavan nada;
 acuchillando à los Santos,
 haziendo burla estremada;
 y permitiò Dios Divino,

que en menos de vna semana,
 se juntò tanto Español,
 que à Felipe favor davan,
 que no supieron por donde
 avian hecho la entrada,
 para buscar la salida,
 huyendo de nuestras Armas,
 sin que lograsen entonces,
 entrar à dentro de España,
 porque el castigo del Cielo
 à mas lugar no les dava.
 Aqui veras Archiduque,
 la Gente que te acompaña,
 que con tales Companias,
 el pie del lodo no facas:
 Tambien ganò à Gibraltar,
 esta referida Armada,
 à fuerza de las trayciones,
 y à fuerza de muchas balas;
 bien sabes, que en aquel Campo
 no se adelantaron nada,
 para entrar mas acá dentro,
 porque nuestra Gente,
 aunque poco valerosa estava,
 valerosa, y bien Armada,
 y que al presente vn cordon
 el Camino les ataga,
 pero yo confio en Dios,
 y en su Madre Soberana,
 que Gibraltar bolverà
 otra vez à ser de España;
 tambien si tu bien te acuerdas
 en la batalla de Almanza,
 los Españoles quedaron
 con Triunfo, Uictoria, y Palma;
 tambien entraste en Madrid,
 en esta propria Campaña,
 y mira como quedaste,
 que fue asotado, y sin blanca;
 bol-

bolviste segunda vez,
en la presente Campaña,
mira lo que ha sucedido,
pues que va juramentada
tu Gente pues confidero,
q̄ aunque les des mucha Plata,
no han de bolver orra vez,
à ver la tierra de España:
Mira lo que has ganado,
con hazer estas entradas,
mira que Cetro enpuñaste,
mira que Corona alcanças;
si quieres que te lo diga,
escucha en breves palabras,
de la Gente que truxiste,
aora buelues casi nada:
Si truxiste algun dinero,
para sustentar tu Armada,
aora yo confidero,
que no llevas vna blanca:
Quando veniste, veniste
lleno de Triunfos, y Palmas,
y aora vas à tu tierra
con covertera en la Cara.
O ! Archiduque considera,
que Dios no te ayuda en nada,
que vas contra la razon,
y no es razon que te valga;
confidera que Felipe
comparado està en la Sacra
Escritura con David,
pues veràs lo que le passa,
comparando yo à tu Reyno,
con Portugal, con Olanda,
aquel Gigante Sobervio
Goliat, aquel de la fama,
que armado con tan preciosas,
tan ricas, y fuertes Armas,
desafiò al Rey Saul,

ò à quantos con èl estavan,
ò à todo su Campo junto,
para reñir en Campaña,
mas al fin por no ser largo,
y dilatar esta plana,
digo, que saliò David
con el Gigante à Campaña,
y tan solo con tres Piedras,
con el Monstruo en tierra dava.
Asi comparo à Felipe,
con todo el Reyno de España,
que soys quatro Reynos juntos,
que contra èl tomais Armas;
y tan solo con tres piedras,
vuestro enojo lo avalalla,
con Vallejo, Bracamonte,
y el Marques de Valdecañas:
Buelve en ti noble Archiduque,
buelve en ti mira, y repara,
que el que mas avre la mano,
es el que menos abarca,
y mira que el Rey Felipe
Quinto, nuestro Gran Monarca,
es por elecion Divina,
dedicado para España,
que lo que no està de Dios,
ningunas obras lo alcançan:
desde que nacio Felipe,
de Dios elegido estava,
para ceñir los Laureles,
Cetro, y Corona de España,
y que tu quieres aora,
con tus fuerças estorvarla,
no lo ha de permitir Dios,
que consigas tu vengança,
mira que los Españoles,
todos contentos se hallan,
de tener à el Rey Felipe,
Governandoles à España,

y que perderàn sus vidas
en defenfa del Monarca.
No buelvas acá otra vez,
ni entres dentro de España,
por que dà mayor cayda,
aquel que mas se levanta.
Procura de hazer las pazes,
con el Rey Leon de España,
por que mucho te conviene,
y dile à la Reyna Ana,
que no se meta en discordias,
ni en hazer papelonadas,
que dexè à Felipe Quinto,
y se estè queda en su Casa,
si no quiere que su Gente
zoda perefca en España,
ò que si no que la embie,
que aunque vengan bien armada
ha de llevar que contar,
y no dinere ni plata :
De segunda vez te ruego,
insigne Don Carlos de Austria,
que dexes quieto à Felipe,

porque no te deve nada,
porque si te lo deviera,
à priesa te lo pagara :
no buelvas acá con Guerra,
ni quieras tener Batalla,
mira que los Españoles,
en voces muy declarada
aclaman al Rey Felipe,
el quinto Leon de España,
y que dizen que por el
perdicran de buena gana,
vna, y mil vezes la vida,
aunque cien muertes costara,
teniendolo à mucha dicha
el morir en la demanda,
que quien muere por su Rey
al mundo no deve nada.
Y mi humilde ingenio aora,
tan solamente te encarga,
para estar quieto tu Reyno,
y tu te estès en tu Casa,
hagas lo que te suplica
en esta presente plana.

F I N.

Con Licencia, En Sevilla : Por FRANCISCO DE LEEFDAEL
junto la Casa Professa de la Compania de Jesus,

